

contramarché á Cuesta Alta, donde establecí de nuevo mi campo, sin más novedades que las que dejo indicadas.—Todos los movimientos y combates anteriores, tanto de Tórin hácia abajo del río como los de la costa hácia Vicam, indicaban que la mayor parte de los indios se habían concentrado en un espacio limitado entre el Añil y Vicam, muy interior del bosque partiendo de la margen izquierda del río hácia el Sur.—Reunidas en el campo del Añil las tres columnas de operaciones el citado día 18 en la mañana, las hice marchar paralelamente hácia los bosques que están al Sur del campo aludido. Las tres columnas emprendieron simultaneamente el movimiento que les indicó el Cuartel General, tomando la derecha la del General Lorenzo Torres, el centro la que iba á mis inmediatas órdenes y la izquierda la del Coronel García Hernández, dirigiéndose á la Laguna de Chachacabampo situada en el centro de los bosques. La columna de mi mando se encontró con las avanzadas del enemigo pocos minutos después de emprender la marcha, las que fueron rechazadas, retirándose á la espesura del bosque. Continuando mi columna el movimiento ofensivo, penetró al bosque hasta llegar á una ranchería bastante grande, donde el enemigo se defendió por espacio de más de media hora, al fin de la cual fué puesto en completa dispersión, dejando en el lugar del combate doce muertos y algunas familias. El enemigo combatido en dicha ranchería, que era numeroso, fué en su mayor parte á caer cerca de la columna del General Lorenzo Torres que lo recibió con un fuego vivísimo, trabando con él un reñido combate que duró hora y media, al fin de cuyo tiempo el enemigo, ya desmoralizado y con una pérdida de 28 muertos, huyó por los bosques yendo á caer por donde iba la columna del Coronel García Hernández, quien á su vez lo recibió con un fuego nutrido haciéndole ocho muertos y capturándole varias familias.—Las pérdidas que tuvo el enemigo en la jornada de este día ascienden á 48 muertos más los heridos que se hayan quedado dentro de los bosques que no fué posible registrar por ser muy extensos y tan espesos, que no se puede penetrar á ellos sin peligro de que se extravíen nuestros soldados que no son conocedores del terreno. Por nuestra parte tenemos que lamentar la muerte de dos individuos de tropa, y heridos un Oficial y quince de tropa. Las familias capturadas al enemigo en la misma jornada constan de 39 mujeres y 38 niños.—Este último golpe dado á los rebeldes, los ha hecho abandonar los bosques de la margen izquierda del río, y aunque es probable que queden por allí algunos grupos más ó menos pequeños, la mayor parte de los referidos rebeldes se ha trasladado hácia los montes de San José rumbo á Bâcum, y muchos se han ido á la Sierra. Con el objeto de organizar una nueva persecución me trasladé hoy á este Cuartel General, haciendo venir también á las tropas que operaban río abajo, dejando un campo atrincherado en la fortificación de la Angostura con un destacamento de 200 hombres.—Como se servirá Ud. observar, las tropas de mi mando han estado en activas operaciones desde el día 6 del corriente hasta el día de ayer, sosteniendo diariamente tiroteos y combates más ó menos reñidos, en los que los Jefes y Oficiales así como la tropa, han observado un digno comportamiento y cumplido satisfactoriamente con sus deberes, haciéndose por lo tanto acreedores á las consideraciones del Supremo Gobierno, pues han demostrado poseer excelente disciplina, valor y abnegación á toda prueba, distinguiéndose sobre todos el General Lorenzo Torres, que á pesar de su quebrantada salud no ha dejado de combatir y acometer las más peligrosas operaciones.—Los documentos adjuntos manifiestan las fuerzas que han combatido durante los días corridos del 6 al de ayer, los muertos, los heridos y las municiones consumidas.—Tengo el honor, mi General, de hacer á Ud. presentes mi subordinación y respeto.—Libertad y Constitución. Tó-

rin, 19 de Noviembre de 1899.—El General en Jefe, *Luis E. Torres*.—Al General Secretario de Guerra y Marina.—México. (1)

Mes de Diciembre (1899).

El Teniente Coronel Manuel D. Gómez participa que el día 10 derrotó en la Hacienda de la Esperanza á una partida de cien indios rebeldes, y á las nueve de la noche del mismo día logró sorprender á la misma partida, haciéndoles un muerto, y quitando las semillas que habían robado en la citada Hacienda.

—El General Luis E. Torres participa con fecha 14, que ese día salieron de Tórin y Cócorit, dos columnas sobre la Sierra, á las órdenes del Coronel Joaquín Maafs y Teniente Coronel Manuel D. Gómez, á perseguir los indios rebeldes que se encuentran en aquella.

—El General Luis E. Torres trasmite parte del Coronel Gándara, fechado en las Guásimas, el cual participa que el día 13, una fuerza de 35 hombres del 5º Regimiento á las órdenes del Mayor del mismo Miguel Rivera, que se retiraba del Mapoli para "Ortiz" por el rumbo de Cruz de Piedra, encontró una partida de rebeldes de más de 200 indios con los cuales tuvo un fuerte combate en el bajío que está entre el cerro que llaman Boca Abierta y el referido punto de Cruz de Piedra, llamado el Bachoco, resultando 3 muertos y 2 heridos de la tropa y 5 caballos muertos, y del enemigo, 5 muertos. Los indios huyeron rumbo al Bacatete al sentir la llegada de 100 hombres del 20º Batallón con los cuales salió el Coronel Gándara de las Guásimas en auxilio de Rivera.

—El General Luis E. Torres, en telegrama de fecha 14 en Tórin, dice lo siguiente: "Hónrome comunicar á Ud. que según parte telegráfico del Coronel Peinado, fechado ayer en la Misa, el día 12 en la noche dos partidas de indios rebeldes, de consideración, atacaron simultaneamente las labores del Choyal y la Jaimea situadas en el Valle de Guaymas, llevándose, ó mejor dicho, incorporándose á los rebeldes las cuadrillas de trabajadores Yaquis que existían en dichas labores.—El mayordomo de la Jaimea con unos cuantos peones de razón, se defendieron contra los indios, logrando hacerles un muerto.—El mismo Coronel Peinado, que tuvo aviso del suceso, salió con fuerza de caballería en auxilio de las fincas aludidas, consiguiéndose con esto que los rebeldes no causaran mayores perjuicios en ellas, pues los indios, al ver hacer el movimiento de dicho Jefe, se retiraron rumbo al Bejilibampo que también pertenece á la Sierra del Bacatete.—*Luis E. Torres*."

(1) La fuerza que tomó parte en toda la expedición fué de 1,418 hombres.

—Los muertos de las tropas fueron:

En el Fortín de la Angostura, el día seis, 4 de tropa.

En la Laguna de los Coyotes, el ocho, Teniente Coronel del 4º Batallón Francisco P. Guillén y 2 de tropa.

En la avanzada del Añil, el nueve, 1 de tropa.

En el bosque de la Laguna de los Coyotes, el once, 3 de tropa.

En los bosques de la Laguna de Chachacabampo, 2 de tropa.

—Los heridos en las expresadas acciones fueron:

En el Fortín de la Angostura, el seis, Capitán 1º de Guardia Nacional Francisco Tellechea y 8 de tropa.

En el bosque al S. E. de Vicam, el siete, Capitán 2º de Guardia Nacional Pablo Matus, Subteniente Pedro Inostroza y 2 de tropa.

En la Laguna de los Coyotes, el ocho, 9 de tropa.

En el bosque de la Laguna de los Coyotes, el once, Teniente del 17º Batallón Justo P. Mendoza.

Sobre la marcha á Cuesta Alta, el trece, 1 de tropa.

En los bosques de Cuesta Alta, el catorce, Coronel del 11º Batallón Alfonso Martínez y 2 de tropa.

En los bosques de la Laguna de Chachacabampo, el dieciocho, Teniente de Guardia Nacional Ignacio Flores y 15 de tropa.

TOTAL.

Muertos.....	1 Jefe.
Id.	12 de tropa.
Heridos.....	1 Jefe.
Id.	5 Oficiales.
Id.	37 de tropa.

—El General Luis E. Torres, en telegrama del día 14 fechado en Tórin dice lo siguiente:—“General Secretario de Guerra.—Por los tres telegramas que he tenido la honra de dirigir á Ud. en la mañana de hoy, se habrá servido observar que los indios rebeldes, arrojados de los bosques de este río y refugiados en la Sierra del Bacatete, han hecho simultaneamente salidas para distintos puntos del Valle de Guaymas y otros de este mismo río. Tales movimientos de los rebeldes han tenido por objeto hacerse de víveres y otros elementos para continuar la lucha, pero espero terminar pronto con ellos, pues solo esperaba la llegada del 20º Batallón para emprender activas operaciones, las cuales se llevarán á efecto en estos días.—*Luis E. Torres.*”

—El General Luis E. Torres, en telegrama de fecha 24 participa que el día anterior regresó el Coronel García Hernández de la expedición que se le mandó hacer hasta el pié de la Sierra, con la novedad de haber encontrado en el Chinimobe un grupo de indios rebeldes que atacó y dispersó, logrando capturarles las familias que llevaban, siendo el número de 21 personas entre mujeres y niños.

—El Comisario de Policía de Pótam dá parte que el día 23 al hacer una expedición con 18 vecinos para recoger semillas, encontró una partida de 15 rebeldes en el Huapare, á los que batió haciéndoles 3 muertos y 4 heridos, y recogiendoles 1 fusil Remington con 35 cartuchos, más 3 carcaxes con flechas.

—El General Luis E. Torres dá cuenta de la expedición que hizo el Coronel Joaquín Maafs del 18 al 25, habiendo dicho Jefe recorrido Chumampaco, Ontagota, Esperanza, La Tinajera, Sapochopo, Bácum, el Jubain y los bosques, no habiendo encontrado más que huellas de una pequeña partida de indios que huyó para la Sierra.

—El General Luis E. Torres participa con fecha 26, que ese día salió para la Sierra del Bacatete el Coronel García Hernández, con 292 hombres del 12º Batallón y 215 de Guardia Nacional á continuar las operaciones sobre los indios rebeldes.

—El General Luis E. Torres dice de Tórin con fecha 27.—General Secretario de Guerra.—Hónrome comunicar á Ud. que hoy á las 6 A. M. salió de las Guásimas para la Sierra del Bacatete por Tetacombiate el Coronel Jesús Gándara con 1 Jefe, 15 Oficiales y 344 de tropa, con 37 acémilas del 20º Batallón. —Hoy á la misma hora salió de Pótam para la propia Sierra, por el Guapare, el Coronel Angel García Peña con 300 hombres del 4º Batallón, 150 del 11º, 50 de la Compañía Regional del Distrito Sur de la Baja California y 25 de Guardia Nacional, yendo esta fuerza con 2 Jefes y su dotación correspondiente de Oficiales.—*Luis E. Torres.*

—El General Lorenzo Torres participa de Tórin con fecha 27, que el General en Jefe de la Zona salió ese día á las 2.30 P. M. para el Valle de Guaymas á organizar la persecución de los indios al ser batidos por las columnas que operan sobre la Sierra.

—El General Luis E. Torres dice por telegrama de Hermosillo con fecha 30.—General Secretario de Guerra.—Arreglé en “Ortiz” una expedición al Coronel Peinado, y este Jefe salió ayer con 180 hombres del 5º Regimiento á recorrer el Valle del Aguacaliente que vadea la Sierra del Bacatete.—*Luis E. Torres.*

—El General Luis E. Torres en telegrama fechado en Hermosillo el día 30 dice:—“General Secretario de Guerra.—Despachadas las expediciones y la del Valle de Aguacaliente, he venido á esta Capital á arreglar asuntos de importancia con el Gobernador del Estado.—*Luis E. Torres.*”

Año de 1900.—Sumario.—A pesar de las dos fuertes derrotas en Babueca y bosques de Vícam en Septiembre y Noviembre próximo pasados y sobre todo en Mazocoba donde el 18 de Enero de este año perdieron los sublevados 400 muertos, considerable número de heridos y 834 prisioneros, no pudo finalizarse la campaña en el tiempo previsto.—Más de 160 combates y expediciones hubo en el año, lo que indica el número de armas y municiones que tenían los sublevados al levantarse últimamente.—Nuevo y decisivo plan de operaciones y proyecto del Coronel de Estado Mayor Especial Angel García Peña con la aprobación y notas del General en Jefe Luis E. Torres y varias correcciones de la Secretaría de Guerra.—Se lleva á cabo el plan aumentando el efectivo de las tropas.—Instrucciones para las operaciones contra los 900 indios que habían quedado sublevados.—Alejamiento del Yaqui de los indios más rehacios.—Algunos cabecillas piden la paz en condiciones inadmisibles.—Aprehensión de indios rebeldes en las fincas de campo.—Campaña activísima.—Al finalizar el año, los sublevados solo llegan á unos 300 pues los demás se diseminaron en las haciendas y pueblos del interior del Estado muy desmoralizados por la constante persecución.

A pesar de las dos fuertes derrotas que sufrieron los indios Yaquis el 17 de Septiembre y el 18 de Noviembre próximos pasados en Babueca y bosques de Vícam, así como en otros muchos combates, no había podido adelantar la campaña para terminarse en el tiempo que se había previsto, no obstante la actividad desplegada por las tropas á las órdenes del Jefe de la Zona, General Luis E. Torres, y de su segundo, el General Lorenzo Torres.

La causa de la prolongación de dicha guerra, consistía, no solamente en que el último levantamiento había sido general, y en que los indios tenían grandes elementos de guerra, sino muy especialmente en la falta de tropas en la 1ª Zona. Por consiguiente la Secretaría de Guerra dispuso el envío de las que, por el momento, creyó necesarias. La llegada de estas fuerzas en unión de las que antes habían ido al Yaqui, dió desde luego un buen resultado, pues el 18 de Enero fué completamente derrotado el enemigo en el punto llamado “Mazocoba” donde había reunido casi la totalidad de sus fuerzas. Grandes fueron sus pérdidas, pues se le hicieron *cuatrocientos muertos, considerable número de heridos y ochocientos treinta y cuatro prisioneros*, quitándoles muchas armas y municiones.

Sin embargo de las derrotas sufridas por los indios, aun quedaron grandes partidas que, aunque tenazmente perseguidos por nuestras tropas, era muy difícil batir á causa de la fragosidad de los bosques y Sierra donde se encontraban y los cuales conocían perfectamente.

Nuevo y decisivo Plan de Campaña.

Decidido el Supremo Gobierno á dar fin á esa guerra, creyó conveniente formar un Plan de Campaña que fuera decisivo y fácil en su ejecución. En consecuencia, en 22 de Marzo de 1900 nombró una comisión, compuesta de Jefes y Oficiales de Estado Mayor y de Ingenieros que, á las órdenes del Coronel de Estado Mayor Angel García Peña, hicieron un reconocimiento general de la región del Yaqui, de la Sierra inmediata, y de los Distritos adyacentes á dicha región. Esa comisión debía marcar en la carta todos los caminos, los poblados, posiciones militares, aguajes y demás puntos de importancia para la campaña. Además y de acuerdo con el General en Jefe de la Zona, tan conocedor del terreno y de aquella guerra, debía proponer y fijar los lugares donde debían establecerse destacamentos, columnas expedicionarias, y reservas; proponer en qué puntos se habían de establecer los pasos en el río Yaqui, las poblaciones en que habían de estar los depósitos de víveres y las estaciones de señales para comunicarse rápidamente los destacamentos y las columnas; en fin, se dieron igualmente instrucciones para ampliar los caminos y abrir brechas, mejoramiento del servicio sanitario escogiendo los puntos convenientes para enfermerías y todo lo relativo para dotar ámpliamente de transportes á las tropas, para sus abastecimientos.

Oficio al Jefe de la 1ª Zona para la comisión del Coronel de Estado Mayor Angel García Peña.

Secretaría de Guerra y Marina.—Departamento de Estado Mayor.—Sección 1ª.—Número 42,214.—A fin de tener un croquis, con la mayor exactitud posible, de la Zona donde operan las tropas de su mando contra los indios rebeldes, ha dispuesto el C. Presidente de la República nombrar una comisión de Jefes y Oficiales de Estado Mayor y de Ingenieros, que á las órdenes del Coronel de Estado Mayor Angel García Peña, se encargará de marcar sobre la carta, en la Zona que los indios Yaquis ocupan, los lugares habitados, las vías de comunicación, el acceso á las montañas, los lugares boscosos, los puntos donde haya agua, y demás que sean necesarios, como se ve por la comunicación que se le dirige al citado Coronel García Peña y que á la letra dice:

“Con objeto de marcar sobre la carta-croquis todos los puntos de la Zona donde los indios Yaquis operan, así como los lugares habitados, las vías de comunicación que los ligan, el acceso á las montañas, los lugares boscosos, los aguajes y demás puntos donde haya agua, los puntos que deban fortificarse y cuanto pueda dar la mejor idea de aquella región, para así calcular las tropas que deban moverse en la misma, los destacamentos que han de fijarse, las secciones ligeras que han de comunicar aquellos unos con otros, y cuanto sea conducente para lograr la pacificación completa del Yaqui en el menor tiempo posible, el Presidente de la República ha tenido á bien acordar se nombre una Sección de catorce Jefes y Oficiales de Estado Mayor y de Ingenieros, la cual estará á las órdenes de Ud. y son los siguientes:

ESTADO MAYOR.

Teniente Coronel de E. M. E. Manuel Gil.
Mayor de idem Francisco A. Salido.
Idem de idem José Barroeta.
Capitán 1º de idem Alberto Bátiz.
Idem idem de idem Agustín Longoria.
Idem 2º de idem Angel Vallejo.

INGENIEROS.

Mayor de Ingenieros Juan Argáandar.
Idem de idem Carlos Benítez.
Capitán 1º de idem Enrique Gortari.
Idem idem de idem Juan B. Avila.
Idem 2º de idem Jesús Rincón.
Teniente de idem Juan Serrano.
Idem de idem Fernando Avalos.

“En la memoria que debe acompañar el croquis de aquella región, expresará el censo de todos los lugares habitados, así como sus recursos, importancia, y cuanto pueda interesar á las tropas en las operaciones. Expresará Ud. igualmente, las guarniciones que deban tenerse y los puntos que hayan de fortificarse, previendo el abandono que pueda hacerse de alguna de ellas sin perjudicar la seguridad de las demás.”

“Es de desearse que los trabajos que estén concluidos en el plazo de un mes, contado desde el día que se les dé principio.”

“Tendrá Ud. presente, que para proponer lo que se refiere á su comisión, deberá atender á cuanto le indique el General en Jefe de las fuerzas de operaciones para tomarlo en consideración, y que tanto Ud. como el personal de la sección de su mando, se presentarán al mismo General para recibir sus instrucciones sobre los puntos relativos á la forma de ejecutar las expediciones y para ilustrarse con su consejo, respecto á lo que pueda interesar al mejor desempeño de su cometido. Al hacer Ud. sus proposiciones en la memoria, quedará entendido, que antes de toda resolución, habrá que oírse el parecer del General en Jefe de las tropas en campaña.”

“Procurará Ud. que los Jefes y Oficiales que están á sus órdenes, sean repartidos, hasta donde sea posible, en comisiones de dos ó tres personas, para que con las escoltas compuestas de las tropas necesarias, que proporcionará el Jefe de la Zona, y con el auxilio de las inmediatas, puedan hacer sus correrías de exploración y examen. Igualmente se dará á las comisiones, mulas y arrieros para la conducción de instrumentos, víveres y tiendas.”

“Expresará Ud. en su informe, si podrá ser conveniente que en los bosques cerrados donde expedicionan los indios y donde no existan caminos amplios, se abran brechas ó caminos de veinte á cuarenta metros de ancho, según se encuentren en ellos árboles, arbustos ó malesas donde el enemigo se oculta fácilmente. Cuando se abran estas brechas ó caminos, que proyectará Ud., deberán ser trazados en línea recta hasta donde sea posible, y su cruzamiento efectuarse en los puntos donde más convenga. Si los bosques son de muy pequeña extensión, expresará Ud. si podrán talar. Dará Ud. su opinión á este respecto al hacer el estudio de los lugares, informando si esos trabajos pueden hacerse por la Federación, por el Estado ó por los dueños de ellos.”

“Con uno de los Jefes de Estado Mayor que se presentará á Ud., le envíe un croquis del terreno de operaciones que Ud. completará con los datos que obtenga y adquiera.”

“Dígolo á Ud. para su cumplimiento y satisfacción.”

“Libertad y Constitución. México, Marzo 22 de 1900.—B. Reyes.—Al Coronel de Estado Mayor Especial Angel García Peña.—Tórin.—Sonora.”

Lo que comunico á Ud. encareciéndole mucho ayude con sus luces y con el gran conocimiento que tiene de aquella Zona, á la comisión de que se trata, y la cual, como verá Ud. en la comunicación preinserta, deberá presentarse para recibir instrucciones de Ud. sobre los puntos relativos á la forma de ejecutar las expediciones y para ilustrarse con su consejo respecto de lo que pueda interesar al mejor desempeño de su cometido.

Libertad y Constitución. México, Marzo 22 de 1900.—B. Reyes.—Al General Jefe de la 1ª Zona Militar.—Tórin.”